

La Diputación honró ayer a los niños vascos evacuados al Reino Unido por la Guerra Civil y a sus descendientes

Memoria heredada

UNAI MARAÑA

SAN SEBASTIÁN. DV. A Carmen le brilla la mirada porque está en Donostia, la cuna de su madre. «Es muy emocionante». Era maestra y se llamaba Ana María González. Carmen muestra documentos de 72 años de antigüedad, entre ellos el permiso para que Ana María acompañara en el buque *Habana*, con capacidad para 800 pasajeros, a los 3.826 niños evacuados de Bilbao en el único viaje con destino a Inglaterra. Era 1937, y la legión Cóndor alemana, aliada de Franco, bombardeaba Bilbao un día tras otro.

El *Habana* puso mar entre el horror de la Guerra Civil y la tierra donde Ana María se casaría con otro exiliado, Eduardo Sánchez, «de Beñajal, Murcia», y tuvo a Carmen, que ahora se apellida Kilner, por su marido, y es tan británica como Manuel Moreno, otro hijo de vasca y, en su caso, de madrileño, y uno de los fundadores de Basque Children of '37 Association UK (Asociación británica de los niños vascos del 37).

Mientras aquí son británicos, allí son «los españoles. ¡Siempre somos los extranjeros!». Han venido a Euskadi para que no se pierda su historia, «la vuestra», enfatiza Manuel, que considera que Carmen y él son «parte de la memoria histórica. Todos sabemos que la guerra es horrible, pero hay que aprender de ello, a ver si paramos de una vez de matar gente. Es complicado, pero hay que intentarlo», apela. Carmen asegura que los niños de los institutos de Elgoibar y Markina con los que ha estado se han mostrado muy interesados por su historia, la de su madre.

Ana María nació en la calle Urbietta, donde vivió hasta la toma de Donostia por los fascistas. La joven maestra y su madre fueron huyendo de la guerra hacia el oeste. Pasaron por Elgoibar, donde re-

«Los niños evacuados llamaban 'mamá' a las maestras como mi madre»

cogieron a la abuela, y terminaron las tres en Portugalete, hasta que Ana María se embarcó en el *Habana*. También iba a bordo la madre de Manuel, Salomé Moreno Oyarbide, una adolescente de Muskiz, con dos hermanas más, mientras que otros cuatro se quedaron aquí y el padre, un minero comunista, yacía muerto en combate cerca de Legutio, aunque nunca recibieron confirmación.

Los voluntarios británicos, sin ayuda del Gobierno de su país, que no se quería implicar de ninguna forma en la guerra española, habilitaron para los refugiados un campamento cerca de Southampton. Después repartieron a los niños por distintas colonias, en muchas de las cuales «llamaban a las maestras 'mamá'», recuerda Carmen con cariño.

Ayer por la tarde, Carmen y Manuel fueron recibidos en la Diputación, donde se proyectó el documental *Los niños de Guernica*, de Steve Bowles, que será emitido el sábado por la noche en La 2 de TVE. Manuel nos recuerda su web: www.basquechildren.org. ■



Carmen Kilner y Manuel Moreno, ayer en San Sebastián. /AYGÜÉS